



Explicación del cartel de la Semana Agustiniana

En el mes de noviembre celebramos la Semana Vocacional Agustiniana, que este año tiene como lema: "Somos comunidad fraterna". Inspirados por las palabras del Papa León XIV, que recuerda con frecuencia la importancia de la unidad en la Iglesia, nos unimos todos los colegios y parroquias agustinas este año bajo este mismo lema: "Somos comunidad".

Durante esta semana queremos resaltar que, como agustinos, somos hermanos en Cristo. Somos una comunidad de bautizados, hijos de un mismo Padre y, por ello, hermanos de todos los cristianos. Cada vocación –sea laical, religiosa o sacerdotal– encuentra sentido en esta verdad: somos comunidad fraterna. Nos une la fe en Jesús, el Hijo único de Dios; compartimos el mismo Espíritu Santo y formamos un solo cuerpo en la Iglesia.

El cartel nos muestra un grupo de personas diversas que unen sus manos en el centro, signo de un mismo ideal. Aunque provengan de distintas culturas y edades, algo esencial los une: Cristo, que es el centro de la vida cristiana y la fuente de nuestra fraternidad. Así también nosotros, desde nuestras comunidades educativas, parroquiales o misioneras, descubrimos que formamos parte de una gran familia: la Iglesia. La fraternidad significa precisamente esto: reconocernos y tratarnos como hermanos, incluso cuando somos distintos. Ese es el sello del cristiano, y lo que queremos vivir de manera especial como alumnos o catequizandos.

Además, la disposición de las personas en el cartel dibuja un corazón, símbolo del escudo agustiniano. Todos tenemos un corazón, pero el corazón agustiniano se ensancha cuando se comparte y se abre a los demás: en la clase, en el colegio, en la parroquia, en los grupos. Si cada uno aporta un poco de su corazón, juntos formamos un gran corazón capaz de amar como san Agustín, de entregarse como él, de buscar apasionadamente a Dios en todo.

Por eso afirmamos:

Somos comunidad fraterna que acoge y cuida todas las vocaciones presentes en la Iglesia.

Somos comunidad fraterna que valora y reconoce cada servicio y ministerio.

Somos comunidad fraterna de hermanos en Cristo, que desean vivir como auténticos cristianos.